

Una sola Salud: la Salud de los Ecosistemas

Julio Monsalvo¹

Programa Salud Comunitaria, Ministerio de la Comunidad, Provincia de Formosa,
Argentina. Email: alegremiaformosa@gmail.com

Resumen: La sabiduría ancestral nos enseña que todo es vida y que todos estamos relacionados entre todos y con el todo. Por otra parte, desde hace más de un siglo se registran constataciones desde la Física Cuántica y desde otras disciplinas, que demuestran que el mundo es una red de relaciones, un todo indivisible, y no una suma de objetos individuales que funciona mecánicamente. Por lo tanto la salud es una sola, la salud de los ecosistemas: relaciones saludables con una misma/uno mismo; entre las personas y los pueblos y con toda forma de vida.

Palabras clave: sabiduría, ciencia, salud, ecosistemas, relaciones

One Health: Health Ecosystem

Abstract: The ancient wisdom teaches us that everything is life and we are all interconnected with each and everything. Moreover, for over a century are recorded findings from quantum physics and other disciplines, showing that the world is a network of relationships, an indivisible whole and not a sum of individual objects that works mechanically. Therefore health is one, the ecosystem health: healthy relationships with one / oneself, between people and people and all life.

Keywords: wisdom, science, health, ecosystems, relationships

Recibido: 04.03.2014

Aceptado: 20.03.2014

Todo es una red de relaciones

La Sabiduría Ancestral y la Ciencia nos están diciendo que todos somos uno, que todos nos relacionamos entre todos y con el todo.

A la luz de las constataciones de la Ciencia y de la Sabiduría de las Culturas Ancestrales, debemos concebir una sola Salud.

Por lo tanto, ya no debemos hablar más de salud humana y de salud ambiental por separado. Así como tampoco debemos hablar de salud de madres, de niños, de mujeres, de adultos mayores, de manera aislada.

Paradigmas Científicos

El Paradigma de la Ciencia, que nos enseña a analizar por partes y que entiende el mundo como una sumatoria de objetos aislados y con una lógica mecanicista, está siendo cuestionado desde los albores del siglo pasado.

Einstein, Bohr y Heisenberg, entre otros físicos, estudiando los fenómenos subatómicos, fueron constatando que el universo material es un todo indivisible en vez de objetos independientes. El

universo es una red de relaciones, que incluye al observador humano, en vez de funcionar como una máquina², se invierte la relación entre las partes y el todo. Las propiedades de las partes sólo pueden comprenderse a partir de la dinámica del todo. En última instancia no existen las partes. Lo que llamamos una parte es simplemente una configuración en una red indivisible de relaciones”, afirma Fritjof Capra, físico cuántico que hace décadas postula el cambio del paradigma científico.³

La filosofía hace su aporte a esta visión de un Mundo en el que todos estamos relacionados. Arne Naess, filósofo noruego, fundó en los años 70, la Escuela “Ecología Profunda” que plantea cuestiones cada vez más profundas, proponiéndose descender hasta las raíces de la civilización hegemónica. Para la Ecología Profunda nada está separado del entorno natural. El mundo se concibe como una red de fenómenos interconectados e interdependientes.

Todos los seres vivos tienen valor intrínseco. Los seres humanos somos una hebra más en la trama de la vida. Se trata de una percepción espiritual que hace que “no me salga” agredir a ninguna forma de vida.

Paradigmas Culturales

Y aquí tenemos que detenernos y tomar consciencia que tras el paradigma científico se halla el Paradigma Cultural, ya que todo paradigma científico se genera de una cultura.

El Paradigma de esta cultura occidental, es llamado Paradigma Antropocéntrico, por tener como centro de todo al mismo ser humano. Sería más apropiado llamarlo “Androcéntrico”, por su fuerte sello patriarcal.

Este Paradigma se expandió e impuso su propio modelo civilizatorio, de una manera tan violenta como nunca se ha dado en la historia de la humanidad.

Un modelo civilizatorio que lo podríamos definir con las tres “ex”: explotación, exclusión y extinción, ya que ha demostrado su gran capacidad de generar no-salud.

En tanto el Nuevo Paradigma de la Ciencia, en donde no existen las partes y todos somos una hebra más en la trama de la vida, se abraza con las sabidurías ancestrales de las culturas que han resistido y resisten sintiéndose pertenecientes a la Naturaleza.

Pensamiento Sistémico

Nuestra Casa Grande, nuestro Planeta es un ecosistema. Todos pertenecemos a la Madre Tierra, a la Pachamama.

En el Planeta existen millones de ecosistemas locales. Nuestro Ecosistema Local es el hogar donde amamos, trabajamos, jugamos, estudiamos, cada una y cada uno con su singularidad.

Es también el escenario en donde se nos ofrece el privilegio de ser protagonistas de una Nueva Historia, una Nueva Historia con Alegremia.⁴

La salud del ecosistema local incluye la salud de todos y cada uno de sus componentes: suelo, aire, agua, flora, fauna y por supuesto la salud de la población humana.

La Salud del Ecosistema es la salud de las relaciones de cada singularidad entre ellas y de cada una de ellas con el Todo. No se trata de una sumatoria de salud de singularidades.

Todo lo que hacemos en el ecosistema local, sea por la salud o por la no-salud, lo hacemos por la salud o por la no-salud del Planeta todo.

¡Somos Naturaleza!

Mi gratitud a todas las personas pertenecientes a los Pueblo Originarios y a las comunidades campesinas criollas, especialmente sus mujeres, que he conocido primeramente en mi norte argentino y luego también en otras latitudes y continentes, porque me enseñaron a compenetrarme con sus valores, respetuosos de la Vida y de toda forma de vida y así recuperar el sentido de pertenencia a la Naturaleza.

Es esperanzador la emergencia de los sentires de pertenencia como lo vivencié al escucharla a Doña Santa, sabia anciana de Fortín Olmos, en el Chaco Santafesino. De sus expresiones afloraba el sentido de pertenencia. Entre otras cosas nos decía con sencillez y convicción impactante:

“En primer lugar no es cosa de agarrar una planta así no más y arrancarla. No. Las plantas son seres vivos que hizo Dios al igual que a mí y a todos nosotros. Son mis hermanas. Tenemos que tratarlas bien, hablarles, pedirles permiso si vamos a tomar algo de ellas para curar a alguien”.⁵

Recordar es volver a pasar por el corazón. Uno de los recuerdos más fuertes que vuelta a vuelta pasa por mi corazón es cuando Aylene Watene se hace presente en la Primera Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos, allá en Bangladesh, a finales de 2000.

La veo con dignidad, llevando su bandera roja, blanca y negra como representante del Pueblo Maorí, el Pueblo Originario de Aotearoa.

“Tierra de la larga nube blanca” es el poético significado de *Aotearoa* en su idioma. El invasor impuso a esa Tierra el nombre de Nueva Zelanda.

Me estremezco en este momento revivenciando el instante en que Aylene nos expresa:

“No sé de dónde salió el dicho ‘pienso luego existo’.... No nos gusta.... Comparto lo que dice mi Pueblo: Pertenezco por lo tanto soy”.⁶

Me emociona revivenciar estas vivencias que me hicieron tomar consciencia que Soy Naturaleza... Lo mejor que me ha pasado en la vida.

Sentido de pertenencia: Nueva Civilización.

Este sentido de pertenencia es el valor esencial de la Cultura de la Vida, del Paradigma Cultural Biocéntrico.

Volver a sentirnos Naturaleza genera otra visión de la vida, otra ética. Otras pautas de consumo y de producción. Somos vida dentro de la Vida.⁷ 6

Del sentido de pertenencia emerge la Nueva Civilización, en la cual todo confluye para vivir la vida saludablemente.

Vivir saludablemente la vida personal, familiar, comunitaria, de la humanidad, de toda forma de vida, del Planeta, del Cosmos.

La Salud es una sola, la salud de todos relacionados entre todos y con el Todo. Relaciones saludables con una misma/uno mismo, entre las personas y los pueblos, y con toda forma de vida.

Pertenecer o no pertenecer... ¿esa es la cuestión!

Notas

¹ Médico, especializado en Salud Pública, Magister Scientiae, Jefe del Programa Salud Comunitaria, Ministerio de la Comunidad, Provincia de Formosa, Argentina. Contacto: alegremiaformosa@gmail.com

² Capra, Fritjof (1991) *Sabiduría Insólita*; Troquel; Buenos Aires, pág. 15

³ Capra, Fritjof y Steindl-Rast David (1993) *Pertenecer al Universo*, Planeta, Buenos Aires, pág. 16

⁴ “Alegremia”, neologismo que significa literalmente “alegría en la sangre”. Se encuentran conceptos y experiencias en el libro “*Salud de los Ecosistemas, desde el sentimiento de ser Naturaleza con Esperanza y Alegremia*”; Payán Sandra y Monsalvo Julio; Colección Altaalegremia Nro. 2, Formosa, 2009 y en la página www.altaalegremia.com.ar El libro citado puede verse y bajarse del sitio http://www.altaalegremia.com.ar/contenidos/Salud_de_los_Ecosistemas.html

⁵ Monsalvo, Julio (2009) *Saludables vivencias*, Colección Altaalegremia Nro. 1, Formosa, pág. 25. Se puede descargar del sitio http://www.altaalegremia.com.ar/contenidos/libro_saludables_vivencias.html

⁶ Monsalvo, Julio; op. cit., pág.58

⁷ Payán, Sandra Isabel (2007) *Para pensarNOS, para verNOS, para encontrarNOS*; Cuadernos para la Emancipación, Salud y Educación; Septiembre 2007; Pág. 19 También en http://www.altaalegremia.com.ar/contenidos/Reflexiones_sobre_Paradigmas_concepciones_Salud.html